LA ENSEÑANZA DE LOS VERBOS DEÍCTICOS (IR, VENIR, TRAER, LLEVAR) A ALUMNOS ESLOVACOPARLANTES

MÓNICA SÁNCHEZ PRESA

Facultad de Lenguas Aplicadas, Universidad de Economía de Bratislava

INTRODUCCIÓN

En la presente comunicación se analiza, desde un enfoque contrastivo, la expresión del movimiento en español y eslovaco haciendo especial hincapié en los usos de los verbos *ir, venir, traer y llevar* por ser verbos que ocasionan grandes dificultades sobre todo a los estudiantes de español como L2, aunque también a los propios docentes de ELE cuya lengua materna no es el español, así como a traductores e intérpretes.

Los estudiantes a menudo emplean estos verbos teniendo en cuenta el uso que de los equivalentes de estos verbos hacen en sus lenguas maternas, aunque en muchas ocasiones no exista una equivalencia de significados entre su lengua materna y el español; esta es una de las principales razones por las que se producen errores en el empleo de estos verbos.

El tratamiento que se hace de ellos en muchos de los manuales de ELE tampoco consigue resolver los problemas para, así, evitar los errores, de hecho son muy pocos los manuales de ELE en los que se explica el uso correcto de estos verbos.

En la presente comunicación analizamos los usos de los verbos deícticos desde una perspectiva comparativa, profundizando en aquellos aspectos léxico-semánticos que los configuran para evitar las inexactitudes o errores en su aprendizaje por parte de los aprendices de ELE.

LA EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO EN ESPAÑOL Y EN ESLOVACO

Existen diferencias importantes entre el eslovaco y el español a la hora de conceptualizar el movimiento, mientras el español lexicaliza el movimiento en la idea de dirección o trayectoria, el eslovaco lo hace en la idea de manera del movimiento. Este es, sin duda, uno de los factores que generan más dificultad a la hora de emplear correctamente por parte de hablantes eslovacos los verbos de movimiento en español.

El español y el eslovaco, las dos lenguas que nos ocupan, pertenecen a ámbitos muy distintos. El español es una lengua más bien analítica, mientras que el eslovaco, por su parte, es una lengua esencialmente sintética. Siendo, pues, lenguas tan diferentes, los recursos y mecanismos lingüísticos que poseen para la expresión del movimiento son también diferentes. Un ejemplo de ello podría ser el modo en que lexicalizan los eventos de movimiento.

Siguiendo la tipología de Talmy, distinguimos dos grupos de lenguas: las lenguas de marco verbal y las lenguas de marco satélite[1]. Las lenguas de marco verbal (entre las que estaría el español) se caracterizan por su incapacidad para aunar en una misma forma verbal los componentes semánticos de manera y movimiento. Estas lenguas lexicalizan el componente semántico central en el verbo principal, como puede verse en el ejemplo a). Las lenguas de marco satélite, por el contrario, lo lexicalizan fuera del verbo principal, a través de lo que Talmy denomina satélites, que en el caso del eslovaco son los prefijos verbales, como puede verse en el ejemplo b).

Ejemplos: a) María *entró* en casa *corriendo*.
b) María **v***behla* do bytu.

En el ejemplo a) la raíz verbal lexicaliza la dirección del movimiento (*entró*) y la manera se expresa mediante una oración conjunta (*corriendo*)[2].

En el ejemplo b) en la raíz verbal se aúna la expresión de la manera y el movimiento (*behat'*) y el prefijo expresa la trayectoria.

En las lenguas de marco de satélite (como es el eslovaco), la manera es muy relevante y con frecuencia se expresa en detalle. En las lenguas eslavas, gracias a los morfemas derivativos resultantes de la gramaticalización de las preposiciones originales es posible expresar mediante el verbo el sema de modo del movimiento, así como el punto de partida, o bien destino de dicho movimiento, por ejemplo en los verbos *odtáckat' sa* (alejarse tambaleándose), *vyliezat'* (salir arrastrándose), *vbehnút'* (entrar corriendo), etc. Por el contrario, las lenguas de marco verbal –como el español– exponen la manera de modo más general y solo la utilizan si esa información resulta fundamental para la naturaleza comunicativa del enunciado. En general, esa información tiende a ser omitida y puede deducirse del contexto.

1 *Verb-framed languages* y *satellite-framed languages* respectivamente en la terminología de Talmy.

2 La frase de gerundio se usa para contrarrestar la ausencia de información sobre la manera del evento.

Otra de las diferencias existentes entre lenguas de marco verbal y lenguas de marco satélite es la relacionada con el lexicón que cada lengua posee para la lexicalización del componente de manera. Las lenguas de marco verbal suelen tener pocas expresiones verbales para describirlo y, además, este tipo de términos no son muy expresivos pues ofrecen información muy general sobre la manera del movimiento. Es el caso, por ejemplo, de los verbos españoles *ir* y *arrastrarse.* Para reflejar la noción que expresan estos verbos encontramos en eslovaco un espectro mucho más amplio de posibilidades que proveen de especificidad a las expresiones Para el verbo español *ir* tenemos en eslovaco varios equivalentes: *ísť, chodiť* - (ir, con o sin la ayuda de algún medio de locomoción[3]), *krivkať* (ir cojeando) *vliecť sa* (ir con dificultad), etc.; para el verbo *arrastrarse* encontramos en eslovaco los siguientes equivalentes: *plaziť sa* (para animales), *liezť* (para personas), *ťahať sa* (desplazamiento arrastrándose sobre una superficie).

Las lenguas eslavas, además, distinguen entre el movimiento que se realiza en una dirección (movimiento unidireccional) y el movimiento que se realiza en diferentes direcciones, particularmente en dirección de ida y vuelta (movimiento heterodireccional), por eso para el verbo español *ir* encontramos en eslovaco dos equivalentes: *ísť* y *chodiť*. El verbo *ísť* – al igual que otros verbos de movimiento como *prísť, odísť, vyjsť, zájsť, prejsť*, etc., – pertenece al grupo de verbos de movimiento unidireccional y el verbo *chodiť* – al igual que verbos como *prichádzať, odchádazať, vychádzať, zachádzať, prechádzať,* etc., – al grupo de verbos de movimiento heterodireccional[4].

LA EXPRESIÓN DEL MOVIMIENTO EN ESPAÑOL: LOS VERBOS DEÍCTICOS.

Cuando se presenta por primera vez a los alumnos eslovacos la pareja de verbos *ir / venir* se les explica que el verbo *ir* equivale a los verbos eslovacos *ísť / chodiť* y el verbo *venir* equivale a los verbos *prísť / prichádzať* y se les ponen como ejemplo las siguientes frases:

3 Aunque el eslovaco no distingue entre el movimiento sin medio de locomoción o a pie y el movimiento con medio de locomoción, hay otras lenguas eslavas que sí hacen esa distinción. Una de las más cercanas al eslovaco, el checo, distingue por ejemplo entre *jít / chodit*, (ir andando) y *jet / jezdit* (ir en vehículo).

4 Otra diferencia entre *ísť* y *chodiť* es que el segundo implica habitualidad o iteratividad. En eslovaco no es lo mismo preguntar *Ideš na diskoteku? : ¿Vas a la discoteca?* (ahora, en este momento) que *Chodíš na diskoteku? ¿Vas a la discoteca?* (habitualmente, con frecuencia incluso podríamos traducirlo como *¿Sueles ir a la discoteca?).*

Voy al supermercado - *Idem* do supermarketu
Eva no puede *venir* a mi fiesta - Eva nemože *prísť* na moju oslavu

Los problemas empiezan cuando, una vez asimiladas estas equivalencias, les explicamos que el verbo *ir*, además de corresponder en la mayoría de los casos a los verbos eslovacos *ísť* / *chodiť*, puede corresponder también a los verbos *prísť* / *prichádzať*:

En cinco minutos *voy* a buscarte a tu casa - O päť minút ťa *prídem* vyzdvihnuť domov

y que el verbo *venir,* además de equivaler a los verbos *prísť* / *prichádzať* también puede equivaler al verbo *ísť*:

Vengo de la biblioteca, había muchísima gente – *Idem* z knižnice, bolo veľa ľudí

Es lógico, por tanto, que los estudiantes eslovacos se sientan confusos y se planteen cuándo utilizar como equivalente de *prísť* el verbo español *ir* y cuándo *venir*. Analicemos el porqué de esta confusión y qué es lo que la origina.

El Diccionario de la Lengua Española (DRAE) define *ir* como "moverse de un lugar a otro apartado de quien usa el verbo ir y de quien ejecuta el movimiento". El verbo *venir* es definido como "llegar a donde está quien habla". Ambas definiciones tienen en común la relación del movimiento con respecto al hablante o enunciador.

Los verbos *ir, venir, traer* y *llevar* están considerados verbos deícticos. La deixis consiste en la codificación de la información relativa al contexto de la enunciación y forma parte de la semántica y la pragmática. Lyons (1980: 574) la define como "la localización e identificación de personas, objetos, eventos, procesos y actividades de las que se habla, o a las que se alude, en relación con el contexto espacio-temporal creado y sostenido por la enunciación y por la típica participación en ella de un solo hablante y al menos un destinatario".

Como se desprende de la anterior definición, en el uso de estos verbos es muy importante tener en cuenta tanto a los actantes del enunciado como a la situación espacio-temporal. Uno de los primeros lingüistas en reparar en este hecho fue Eugenio Coseriu, quien en su obra *Principios de semántica estructural* (1981) sugirió el componente deíctico del significado de verbos como *ir*, *venir*, *traer* o *llevar*. En los últimos años algu-

nos de los estudios más relevantes al respecto han sido los de Cifuentes Honrubia. Para Cifuentes en español el uso del verbo *venir* requiere la presencia del hablante en el punto de llegada (cf. Cifuentes 2007) y, por tanto, expresa un movimiento en el espacio de la primera persona. En cambio, el verbo *ir* refiere a un movimiento en el resto del espacio.

Si bien para el hablante español es importante el contexto comunicativo, es decir, la posición del propio hablante y la dirección del movimiento (si el movimiento se dirige a donde está el hablante o se aleja de él), los verbos de movimiento eslovacos no tienen en cuenta esta información y, por tanto, frases como *En cinco minutos voy a recogerte* o *En cinco minutos vengo a recogerte* se traducen igual: *O päť minút prídem pre teba.*

Analicemos detenidamente los usos de los verbos *ir* y *venir*.

El verbo *ir* sirve para indicar que movimiento hacia un lugar distinto (allí) al lugar en el que se encuentra la persona que habla (aquí).

Ejemplo: *Voy* a la biblioteca a devolver un libro – *Idem* do knižnice vrátiť knihu.

El verbo *venir* sirve para indicar un movimiento hacia el espacio donde está la persona que habla (aquí).

Ejemplo: ¿Cuándo *vendrás* a *ver* mi piso nuevo? – Kedy *prídeš* pozrieť môj nový byt?

Por ejemplo, si en una conversación telefónica decimos a nuestro interlocutor lo siguiente:

En cinco minutos *vengo* a buscarte

estaríamos pronunciando una frase agramatical. Si queremos expresar el desplazamiento de la primera persona a la segunda, que empezamos a realizar en el tiempo de la enunciación, utilizaremos el verbo *ir*:

Ejemplo: En cinco minutos *voy* a buscarte (a tu casa).

En el ejemplo el verbo español *ir* indica un movimiento de la primera persona (aquí) a la segunda (ahí), mientras que el movimiento del verbo *venir* es de la segunda persona (ahí) hacia la primera (aquí).

En el caso del verbo *ir* el enunciador no está localizado en el punto de llegada en el tiempo de la enunciación o acto de habla. Ejemplo:

Juan a Pedro: Ayer *fui* a verte a tu casa, pero tu madre me dijo que habías salido (en el momento de la enunciación Juan no está en casa de Pedro, Pedro puede estar o no estar en su casa).

Para *venir* se considera que: bien enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de la enunciación, bien enunciador y/o enunciatario están en la llegada en el tiempo de llegada. Un ejemplo de este último supuesto podría ser la siguiente frase:

Juan a Pedro: *Ayer vine a verte, pero tu madre me dijo que habías salido* (en el momento de la enunciación los dos se hallan en casa de Pedro).

Es importante reseñar que en muchas ocasiones la elección de uso de uno u otro verbo no se debe únicamente a aspectos lingüísticos. Imaginémonos que somo estudiantes de español en una universidad eslovaca y el lector de español durante una de sus clases nos dice lo siguiente:

Ya veréis, cuando vengáis a España os daréis cuenta de que lo que os digo es cierto.

En este caso el lector "se ubica" en España, aunque no esté allí físicamente en el momento de la enunciación, incluso aunque lleve muchos años fuera del país o no tenga pensado volver. Es decir, usamos *venir* para hablar de movimientos hacia un espacio en el que se sitúa mentalmente la persona que habla y que percibe como su espacio.

Es importante recalcar que en español en algunos casos es posible la alternancia de ambos verbos, *ir* y *venir*, cuando el hablante se refiere a un lugar en el que no está ahora, pero se encontrará:

Ejemplo: El viernes por la noche vamos a ir al cine, ¿quieres *ir*/*venir* con nosotros?

También los verbos *traer* y *llevar* suponen una fuente inagotable de problemas para los aprendices eslovacos. Puesto que el uso de estos verbos es paralelo al de los verbos

ir/venir, que hemos analizado en profundidad, analicemos esta pareja de verbos brevemente.

El verbo *llevar (odniest')* indica el cambio de lugar de un objeto a otro diferente del lugar donde tiene lugar la enunciación, o lo que es lo mismo, el movimiento se realiza desde el lugar donde está el enunciador hasta otro lugar. El enunciador, además, no se localiza en el punto de llegada en el momento de habla:

Ejemplo: *Lleva* los libros a la biblioteca, por favor. - *Odnes* knihy do knižnice, prosím.

El verbo *traer (priniest', doniest')* implica la localización del enunciador en la llegada. Indica el cambio de lugar de un objeto al lugar donde ocurre la enunciación:

Ejemplo: Ve al supermercado y *tráeme* tomates para la ensalada. - Choď do supermarketu a *prines/dones* mi paradajky

Igual que ocurría con los verbos ir y venir también es posible la alternancia de llevar y traer, cuando el hablante se refiere a un lugar en el que no está ahora, pero se encontrará:

Ejemplo: Nos vemos en la biblioteca. ¿Me puedes *traer/llevar* los libros que te presté?

CONCLUSIONES

Los verbos *ir, venir, traer y llevar* presentan gran dificultad para los estudiantes eslovacoparlantes, dificultad que vienen motivada, entre otras cosas, por la diferencia entre los sistemas de ambas lenguas así como por la interferencia de la lengua materna. Por una parte, el grupo léxico de verbos de movimiento es mucho más complejo que en español, y por otra, cada lengua presta atención a unos rasgos diferentes: para el eslovaco es importante si el movimiento se produce en una sola dirección o es de ida y vuelta, si el movimiento se produce en medio de transporte o a pie o la manera del movimiento, mientras que en español se le presta atención al proceso del movimiento, la indicación de dirección, y, lo más importante, la situación (posición) del hablante y del oyente.

BIBLIOGRAFÍA

Cifuentes Honrubia, José Luis. "Verbos deícticos en español". *Studii de Lingvistică şi Filologie Romanică: Hommages offerts à Sandra Reinheimer Rîpeanu.* Eds. A. Cuniţă,, C. Lupu, y L. Tasmowski. Bucarest: Universidad de Bucarest, 2007. 99-112.

Pokorná, Ema. *Los verbos de movimiento ir, venir y llegar.* Magisterská diplomová práce, Masaryková univerzita, Brno, 2008.

Sánchez Presa, Mónica. "Los verbos de movimiento en eslovaco y español: un enfoque contrastivo". *Nuevas teorías, modelos y su aplicación en lingüística, literatura, traductología y didáctica en los últimos 20 años: actas de las II jornadas de estudios románicos, 23.- 24.9.2011,* Bratislava. Bratislava: AnaPress, 2011. 273-279.

Sánchez Presa, Mónica. "Análisis contrastivo de los verbos de movimiento en eslovaco y en español: el caso de los verbos ir/venir/llegar". *Setkání hispanistù Brno 2012 = Encuentro de Hispanistas Brno 2012 : hispanistická konferencia,* Brno, 30.11.-1.12.2012. Brno: Masarykova univerzita, 2013. 119-125.

Talmy, Leonard. *Toward a Cognitive Semantics*, Cambridge, MA: MIT Press, 2000.